

La guardia nacional conservará la levita; pero el cuello será del mismo color y abotonado con broches. A cada lado del cuello habrá dos alamares blancos. Las botanillas serán azules como el cuello, pero cortadas como las de caballería. Los botones blancos llevarán el águila sin ningún rótulo. El pantalón tendrá una franja encarnada.

Las dragadas serán blancas. El shako será de paño azul, con galon blanco en las orillas superiores, del mismo color y forma actual. Además llevará un escudito de metal blanco con el número del batallón.

El uniforme se completará con una mochila de cuero negro. Las armas seguirán las mismas.

### Documentos Oficiales.

Circular del señor ministro del Interior á los señores prefectos de los departamentos.

Paris 29 de Enero de 1852.

Señor prefecto,

Las noticias que recibe el gobierno sobre el modo de formar la sumaria á los insurrectos del mes último, le autorizan á creer que en algunos departamentos el celo de las autoridades administrativas no está suficientemente penetrado de sus intenciones; y en su consecuencia cree necesario hacérselas conocer de un modo claro y preciso.

Cuando á consecuencia del 2 de Diciembre estallaron varias insurrecciones en diferentes puntos del territorio, era preciso que una represión pronta y enérgica garantizase la seguridad del país y asegurase la votación universal; y entonces era prudente no tan solo comprimir por medio de la fuerza de las armas toda tentativa de rebelión, sino que era preciso prevenir los esfuerzos desesperados de las facciones vencidas, por medio de arrestos.

Hoy día que todo el pueblo ha dado sus poderes al sobrino del emperador, y hoy día que ha constituido con sus manos un gobierno fuerte, cuya autoridad legítima impone á todos los partidos el respeto y la obediencia, nada debe oponerse ya á que se realice prontamente las generosas intenciones del jefe del Estado.

Ya sabeis, señor prefecto, que si entre los insurrectos de Diciembre existen algunos hombres perversos y peligrosos, y que si conviene desembarazar de ellos al país, los demás en general son unos desgraciados obreros ó habitantes del campo que fueron envueltos y arrastrados á levantarse por una debilidad ó tal vez por ignorancia. Y no es triste y aflictivo el pensar que esos infelices, seducidos ó extraviados, y que no han sido más que unos instrumentos entre las manos de los culpables, sean condenados como estos últimos á una larga prisión, y que tantas familias privadas de su sosten jirán en la miseria y en las lágrimas?

Semejante situación ha conmovido el corazón del príncipe presidente, y en su consecuencia me encargó os transmita los poderes necesarios para que salgan inmediatamente de las prisiones y sean devueltos á sus familias, sea cual fuere el estado del proceso principiado, todos aquellos presos que juzgueis han sido seducidos, y cuya libertad no ofrezca ningún peligro para la sociedad.

El carácter de las funciones que desempeñais os debe poner en el caso de hacer la distinción que os indico; debiendo advertiros que las autoridades militares y judiciales, con las que tendreis que entenderos con respecto á este asunto, recibirán al mismo tiempo que vos, por el conducto de los señores ministros de la Guerra y de Justicia, las órdenes del príncipe presidente.

En cuanto á mí, señor prefecto, me cabe la grande satisfacción de transmitir esta misión de alta confianza, y espero que la cumpliréis con la prudencia y discernimiento que exige.

Tengo el honor, señor prefecto, etc.

El ministro de Interior, de Agricultura y de Comercio,

F. DE PERSIGNY.

### PALACIO DE LOS INVALIDOS Y SUS GOBERNADORES.

El mariscal Jerónimo Bonaparte, nombrado presidente del Senado, acaba de instalarse en el palacio de Luxemburgo, que será su residencia oficial con motivo de sus nuevas funciones. Sin embargo conservará el título de gobernador del palacio nacional de los Invalidos, y continuará dirigiendo como antes la administración de ese grande establecimiento nacional.

Este hecho nuevo da un interés de actualidad incontestable á la historia somera de la institución y del monumento fundado por una real orden de Luis XIV en 1670. Y en efecto la Francia no ha dado una casa de retiro á los soldados heridos en su servicio á imitación de los antiguos.

Los griegos y los romanos no han tenido nada que se le parezca; y el feudalismo no hacia mucho caso de la vida de sus vasallos para pensar en los veteranos; pero á pesar de eso hallamos en la edad media de nuestros siglos algunas indicaciones de que en

ciertas ocasiones hicieron los señores poner á sus soldados mutilados á cargo de las abadías. En los siglos XVI y XV Francisco I, Montmorency, y los Guise y el capitán del Hospital se ocuparon en mejorar la suerte de los mutilados y poner su vejez á cubierto de la miseria.

Enrique IV fundó para ellos un hospicio especial en la real Casa de la Caridad Cristiana en el arrabal Saint-Marceau; pero, como hemos dicho, el palacio de los Invalidos no fué realmente organizado tal cual existe hoy hasta el año 1670.

Luis XIV colocó á la cabeza de ese palacio á un gobernador.—Lemasson de Ornoy que fué el primero que recibió ese título, era simplemente preboste general de las banderas en la policía del regimiento de guardias francesas. Después de él, dice un historiador, casi ya no se nombraron sino mariscales generales y mariscales de campo para esas altas funciones. La costumbre de confiarlas á mariscales de Francia data de Napoleón; pero debemos advertir que esa costumbre fué interrumpida en favor del marqués de Latour-Maubourg que gobernó los invalidos en tiempo de la Restauración, desde el 20 de Diciembre de 1821, hasta la revolución de 1830. En tiempo de la primera república el gobernador llevó el título de comandante en jefe, quien mandó las compañías sueltas de los invalidos hasta el día en que fueron transformadas en compañías de veteranos, de modo que mientras que existieron sucursales ya en Louvain, ya en Arras ó Avignon, conservó sobre ellas una autoridad superior.

Hé aquí por orden cronológico los nombres de los gobernadores del palacio de los Invalidos:

1675.—Lemasson de Ornoy.  
1678.—Andrés Blanchard, señor de San Martín, antiguo general de caballería.

1701.—Derroches de Oranjes, caballero de la orden de San Luis, mariscal general ó aposentador general de la caballería ligera.

1705.—Alejandro de Boyveau, antiguo capitán del regimiento de Borgoña, teniente de rey en los Invalidos.

1728.—Eugenio de Beaujeu, mariscal de campo.  
1730.—Pedro Vissocq de Ganges, teniente coronel de los dragones de Beaufremont, teniente de rey en los Invalidos.

1738.—De Saint-André Mornay, mariscal de campo.

1744.—Juan María de la Courneuve, teniente de rey en los Invalidos.

1753.—Francisco de Azemar-Pannat, conde de Sevre, mariscal de campo, uno de los héroes de la batalla de Fontenoy.

1766.—De Espagnac de Sahuguet-Darmuset, teniente general, y como dice su epitafio, "el compañero de armas, el amigo y el historiador del mariscal Mauricio de Sajonia."

1783.—Carlos Benoit, conde de Guibert, teniente general, que fué hecho prisionero en Roshach.

1786.—Carlos Vireau, marqués de Sombreuil, mariscal de campo.—El 13 de Enero de 1789 hizo cargar los cañones para defender el palacio atacado; pero los veteranos no quisieron pegar fuego á la mecha, y el marqués de Sombreuil fué hecho prisionero y decapitado más tarde.

1789-1796.—No hubo gobernadores sino comisarios civiles, que desempeñaron la administración de los Invalidos. Esos comisarios fueron Latour-Dupin y de Broghe en 1789, Daportal en 1790, Narbonne y Valdeé-Delessart en 1791, Servan, Dumouriez, Lajard, de Abancourt, Monge y Lebrun en 1792, Beauharnais, Lebrun, Bouchotte y Beauharnais en 1793, Pille en 1794, Aubert, y Dabayet en 1795.

1796.—Luis Adriano Brice Montigny, general de división.

1797.—Berryer, general de brigada, más tarde uno de los que salvaron á Bonaparte en el día 18 brumario.

1804.—Serrurier, mariscal de Francia.

1816.—El duque de Cogny, hecho mariscal de Francia algún tiempo después de haber sido nombrado gobernador de los Invalidos.

1821.—Victor María de Foy, Marqués de Latour-Maubourg, teniente general, ex-ministro de la guerra.—Dió su dimisión en 1830.

1830.—Juan Bautista Jourdan, mariscal de Francia.

1833 á 1834.—Sin gobernador: el barón Fririon, teniente general, desempeñó esas funciones con el título de general comandante.

1834.—Moncey, duque de Conegliano, mariscal de Francia.

1842.—No hubo gobernador durante seis meses, desempeñando esas funciones el general Petit.

1842.—(Octubre) Oudinot, duque de Reggio, mariscal de Francia.

1847.—Molitor, mariscal de Francia.

1848.—(Diciembre) Jerónimo Bonaparte, ex-rey de Westfalia, hecho últimamente mariscal de Francia.

El palacio de los Invalidos ha tenido sucursales creadas bajo el Imperio á fin de poder colocar á todos los que legítimamente lo pedían, y que eran muchos á

causa de quince años de combates en Europa. La una fué instituida en Louvain en 1801, transportada á Arras en 1811, y suprimida en 1818; la otra fundada en Avignon en 1811, fué suprimida por un decreto del presidente de la República en 1851. Esta sucursal fué al principio de la Restauración el teatro de sucesos deplorables y sangrientos, sobre todo á la muerte del general Bruno.

### MISCELANEA.

ORJEM DE LOS CAFES EN PARIS.—Hace cerca de 180 años, un armenio llamado Pascal, que llegó á Francia con la comitiva de Soliman-baja, embajador de la Puerta cerca de Luis XIV, instó en la feria de San German una tienda ante la cual la muchedumbre se detenía maravillada. Pascal vendía á todo el que llegaba por una cantidad de cinco cuartos y medio una taza de infusión de café. Era entonces esto una novedad tan grande que solo los más intrépidos eran los que se determinaban á saborear el licor desconocido, acerca del cual se referían increíbles historias que la credulidad pública acogía sin reparo. El parisense es por naturaleza algo parecido á los carneiros de Panurgo. Cuando se vió que el café no emponzoñaba, ni hacia perder la razón, ni turbaba ninguna de las facultades del espíritu ó del cuerpo, se fué determinando la jente poco á poco, y no tardó la muchedumbre en llenar la tienda de Pascal, cuyo nombre se hizo en breve popular.

Satisfecho con este buen éxito, y deseando redondear su fortuna el primer cafetero de Francia, después que se cerró el de la feria de San German, estableció en Paris el primer café permanente en el muelle de la Escuela. Púsose por algún tiempo en moda; pero pronto pasó esta, y Pascal abandonó Paris para ir á Londres.

Otro armenio llamado Muliban trató entonces de reanimar el entusiasmo público en favor del café. Aquel segundo establecimiento, situado en la calle de Mazarino, tuvo con poca diferencia la misma suerte que el primero. No tardó en haber competencia. Se fundaron dos cafés simultáneamente; el uno en el puente de Nuestra Señora, y el otro en la calle de San Andrés de las Artes, á la bajada del puente de San Miguel, en tanto que un ojo, de quien las memorias de la época han conservado el nombre, el *Café-diol*, iba de una en otra casa, de una en otra tienda, vendiendo café que él mismo hacia á vista de los consumidores, á precio de dos sueldos la taza, comprendiéndose en ella el azúcar.

Un siciliano, llamado Procopio, tuvo el talento que hasta entonces habia faltado á sus predecesores. Comprendió que los franceses no podían consumir el café como los orientales, aisladamente, y concibió el pensamiento de crear ante todo un puesto de reunión elegante, confortable, en donde el placer de saborear el licor nuevo no fuese más que un placer accesorio.

Después de haber intentado un primer ensayo en la feria de San German, como su antecesor Pascal, abrió en la calle des Fossés-Saint-Germain, enfrente de la comedia francesa, el célebre establecimiento que existe aun hoy día bajo el nombre de *Café de Procopio*.

Desde este instante quedó establecido el café en Francia. En tiempo de Luis XV se contaban ya en Paris más de 600 cafés; y las provincias, siguiendo los pasos de la capital, se consideraron en la necesidad de poseer tambien establecimientos de este género.

No debe olvidarse que Declieux fué el primero que llevó á la Martinica un arbolillo de café; y que para llevar á las colonias esta riqueza, tuvo el valor de hacer, por la preciosa planta, lo que Mr. de Jussieu hizo con el cedro del Líbano, que hoy corona con sus anchas ramas la cima del jardín de las plantas; es decir, privarse de agua durante toda la travesía para regar el tiempo arbusto que debia constituir la opulencia de nuestras colonias.

UNA BUENA ACCION.—El agente dramático contiene el siguiente hecho, que honra mucho al excelente artista Laferrère, y que debemos publicar. Dice así:

Por todas partes se encuentran buenas almas. Hé aquí un rasgo que mencionamos en toda su sencillez, tal como nos lo han comunicado. Las nobles acciones no necesitan comentarios, pues se saben apreciar sin ellos.

En Burdeos, en la calle de los Fosos de la Intendencia, se ocupaban algunos albañiles en sentar una piedra, que debia servir para el piso del balcón del cuarto principal de una casa que se construía. De repente la tabla que sostenia la andamada se rompió, arrastrando en su caída á dos de aquellos desgraciados. Recojidos en un estado deplorable, y puestos en dos camillas, el primer cuidado fué trasportarlos al hospital.

Entre los espectadores atraídos por tan desgraciado accidente, se hallaba un desconocido, que lleno de tristeza seguía á la jente al lado de un hombre que de vez en cuando se enjugaba las lágrimas, que en vano habiera procurado ocultar.—¿Qué tenéis, amigo mío?